

Lacan Quotidien



N° 834 – Viernes 19 de abril de 2019 – 16 h 09 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



¡Intratables!

EL MINISTRO BLANQUER DISPARA A MARX Y FREUD

La dignidad del **enigma** por Laurent Dupont

A CONTINUACIÓN

La otra **Odisea** por Paz Corona

El ministro Blanquer dispara a Marx y Freud



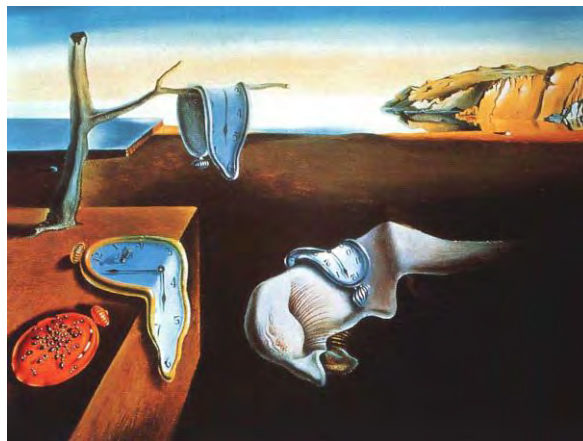
La dignidad del enigma por Laurent Dupont

Sostener el inconsciente es sostener el enigma en el hombre. Es por el enigma que el hombre es para sí mismo que Freud sigue la vía del inconsciente. El inconsciente no es una entidad, no es materializable en el cerebro, pero resulta del hecho de que el humano es un *cuerpo hablante*. Es por el cuerpo que Freud estuvo advertido; las histéricas no solo son bocas de oro, también son cuerpos de oro por el síntoma. El descubrimiento freudiano es que el cuerpo de las histéricas contiene para ellas mismas un enigma y que este enigma tiene estructura significativa. Colocarse bajo la pista de este enigma es seguir el hilo, los embrollos, las huellas dejadas por el significativo en el cuerpo. El significativo es él mismo un enigma: en efecto, es significativo por estar separado del significado, es significativo por ofrecerse a la polisemia. Sostener el enigma, es sostener la complejidad del ser humano. El psicoanálisis lleva a “empujar el “¿qué quiere decir eso?” a su incandescencia”.(1)

En el proyecto de sustraer la cuestión del inconsciente de los programas escolares, una ideología evidentemente está en curso: suprimir todo enigma. En el mejor de los casos es un sueño, quizás un fantasma; en el peor, una canallada. Tal es el sueño del cientifismo: tener la respuesta a todo, dar sentido a todo, sostener el sentido bajo el nombre de la verdad, la lógica del silogismo contra la lógica literal del significativo. Es aquí que el proyecto de reforma Blanquer devela el fantasma de los neurocientíficos: reducir el humano a una serie de algoritmos. Stanislas Dhaene, “la eminencia gris de Jean-Michel Blanquer”,(2) no dice otra cosa: “En efecto, el bebé humano parece dotado de competencias para el razonamiento probabilístico. El cerebro del niño emite predicciones sobre el mundo exterior y parece disponer de un

potente algoritmo de aprendizaje de regularidades estadísticas”.(3) Hacer del humano un condensado de algoritmos cerebrales es negar la parte viviente del cuerpo, el *cuerpo-existencia*. El cuerpo, siempre otro, que nos hace otro a nosotros mismos y hace surgir el enigma.

En el diario de CNRS,(4) los investigadores (Primavera De Filippi, investigadora en el Cersa, Bruno Dondero, doctor en derecho) permanecen “escépticos respecto a la capacidad que tendrán estos programas de interpretar la ironía, una metáfora o las alusiones”. En fin, una parte de lo que en la lengua hace enigma escapará siempre a los algoritmos. Y el periodista agrega: “no es garantía que el obstáculo ligado a la lengua sea franqueado en un futuro próximo”.(5)



Esto no frenó a un equipo de investigadores americanos (6) que comparó las decisiones tomadas por los jueces y aquellas realizadas por los algoritmos mientras un tribunal fue llamado a evaluar si un acusado debe estar en arresto domiciliario o ser colocado en prisión a la espera de su juicio. A primera vista, el programa predice mejor el comportamiento de los acusados y podría así permitir tomar decisiones más “objetivas”. De manera más general, la idea de que la informática podría ser más neutra que un hombre es un argumento a favor de la automatización de la justicia. Pero las cosas no están tan zanjadas, como lo explica Sihem Amer-Yahia, directora de investigación en el Laboratorio de informática de Grenoble: “Contrariamente a una idea preconcebida, los algoritmos también pueden reproducir y amplificar los sesgos del espíritu humano, principalmente porque se apoyan en las decisiones subjetivas y no toman decisiones por ellos mismos”.(7) ¿Significa esto decir que los algoritmos tienen un inconsciente? Más bien, siguiendo el artículo, los algoritmos tienen el inconsciente de aquel o aquella que los programa. En consecuencia, reducir el humano a un algoritmo sin inconsciente es y seguirá siendo un sueño científico.

Es un sueño en el sentido de Lacan: “¿Cómo hacer para enseñar aquello que no se enseña? En esto precisamente Freud se abrió camino. Él pensó que nada es más que sueño, y que todo el mundo (si es lícita semejante expresión), todo el mundo es loco, es decir, delirante”.(8) Si seguimos a Lacan a la letra, la lógica silogística de Jean-Michel Blanquer, lógica neurocientista, es un delirio, un sueño de Blanquer para hacer con lo real de la no-relación sexual. El problema es que este sueño, él no busca interpretarlo, le da los acentos de la certeza; esto no parece dividirlo, ni dividir a Dehaene, quiere imponerlo a todos, imponer un sueño para todos.



Este sueño, como otros, tiene como único objetivo negar lo que del hombre siempre permanecerá como enigma u opacidad, dado que es un cuerpo vivo hablante y que, en su cerebro, nada ha sido previsto para encontrar al Otro, para hacer con este Otro. Podríamos incluso agregar que este hecho, el surgimiento de este Otro como tal para el pequeño *bebé humano* –como se expresa Stanislas Dehaene– es, como mínimo, traumático. No podemos dudar de que esto deje huellas en el cuerpo y en el cerebro quizás también, ¿por qué no?

El inconsciente anuda estos tres factores: un cuerpo vivo hablante. El inconsciente entonces no tiene nada que ver con lo que no sería consciente. El inconsciente es la condición misma del ser humano: un enigma. Sobre este enigma se edifica todo lo que el ser humano ha edificado, el arte, la poesía, las guerras, las religiones, los puentes y los muros, los códigos, las arquitecturas, las estructuras, la literatura, las ciencias... los algoritmos también.

Soñar con eliminar el enigma, ¿por qué no? A cada quien su delirio. Ante este sueño de eliminar a Freud y a Marx habrá, por supuesto, un despertar, lo real siempre retorna. Recordemos que en el momento en el que los antidepresivos fueron lanzados al mercado, en los años 1950, la depresión debía ser erradicada. En el momento del descubrimiento de los neurolépticos, también en los años 1950, la enfermedad mental debía desaparecer. Sabemos donde nos encontramos actualmente. La tentativa, la tentación, debería decir, de reducir el humano a un funcionamiento se choca contra lo real; el ser humano es más bien un disfuncionamiento y contamos con él para hacer *disfuncionar* el sistema.

Si el sueño de S. Dehaene y de J.-M. Blanquer, reducir el humano a una suma de algoritmos, tiene pocas chances de realizarse algún día, la voluntad manifiesta de querer que todo el mundo tenga el mismo delirio comienza a verse y el despertar corre el riesgo de ser terrible.

Como lo recuerda Anaëlle Lebovits-Quenehen en la crónica publicada en *Lacan Cotidiano* y en *Libération* del 15 de abril de 2019: “¿Emmanuel Macron recordará por fin que un gran número de sus electores lo llevó al poder para que el odio prometido por la extrema derecha no nos gobierne más? ¿Ayudará Michel Blanquer a encontrar sus pensamientos con el fin de que socorran a su cerebro?” No nos equivoquemos, este nuevo discurso del amo pretende ser un totalitarismo del humano, eliminar

Freud de los programas y sacar el inconsciente de los módulos de enseñanza constituyen la primera piedra que apunta cada vez más a la reducción del ser humano al algoritmo, puertas abiertas a todas las derivas. Frente a esto, como siempre, el psicoanálisis, más vivo que nunca, le da lugar al fracaso, al disfuncionamiento que hace a lo más singular de cada uno. En fin, empuja la dignidad del enigma a la incandescencia.

Traducción: Guillermina Laferrara

1 : « L'orientation lacanienne. Choses de finesse en psychanalyse » (2008-2009). Enseignement prononcé dans le cadre du département de psychanalyse de Paris VIII, leçon du 21 janvier 2009. Une première version de ce texte établie par J. Peraldi et Y. Vanderveken est parue dans la *Cause freudienne*, Paris, Navarin, 2010, n°74, p. 115. Non relu par l'auteur.

2 : Ropert Pierre, *Cinq idées que défend Stanislas Dehaene, l'éminence grise de Jean-Michel Blanquer*, France culture, 12 janvier 2018, à retrouver <https://www.franceculture.fr/sciences/stanislas-dehaene-en-cinq-idees>.

3 : Dehaene Stanislas, « Le bébé statisticien », Cours au collège de France, 2012-2013, disponible en ligne, https://www.college-de-france.fr/site/stanislas-dehaene/p1345611472218_content.htm

4 : Trécourt Fabien, « La justice à l'heure des algorithmes et du big data », lejournel.cnrs.fr, 28.04.2017, à retrouver <https://lejournel.cnrs.fr/articles/la-justice-a-lheure-des-algorithmes-et-du-big-data>

5 : *Ibid.*

6 : Jon Kleinberg et al., « *Human Decisions and Machine Predictions* », *NBER Working Paper*, n° 23180, février 2017, à retrouver <https://www.nber.org/papers/w23180>

7 : Trécourt Fabien, « *La justice à l'heure des algorithmes et du big data* », lejournel.cnrs.fr, 28.04.2017.

8 : Lacan Jacques, *Journal d'Ornicar ?*, n°17-18, 1979, p. 278.





La otra Odisea por Paz Corona

La *Odisea* aún. *Le Satiricon* es una enésima versión de la *Odisea* de Homero donde los personajes de Petronio revisitan los lugares del imaginario greco-romano. Sin embargo, en esta ocasión, es de forma desordenada. El relato vincula las epopeyas y las fábulas, la poesía y la prosa, y varios niveles de lenguaje en función de quien habla; aquí es la enunciación la que cuenta, no la retórica o la métrica propias de una determinada forma.

Algunos dicen que *Le Satiricon* es la primera novela. Pero sátira quiere decir, originalmente, popurrí donde todos los estilos se entremezclan. Y aunque pueda seguirse la epopeya cómica (aberración estilística según la *Poética* de Aristóteles) de dos amigos flanqueados por un hermanito esclavo para todo servicio por el que se pelean sin cesar, nada se dice explícitamente del motivo de su errancia. Algunos sugieren que podrían haber profanado el templo de Príapo, quien los perseguiría sin descanso entre antros para estudiantes y grandes banquetes, del burdel a las habitaciones de las más grandes damas, de los brazos de la gran Circe a los de una magnífica sierva, para terminar en la guarida de una bruja que, entre sus viejas piernas, tendría la facultad de curar a uno de nuestros dos amigos de una impotencia súbita.



Los personajes tampoco se encuentra bien definidos, hay a su vez una desviación de la bella forma de la elocuencia. El héroe viril será confrontado por Petronio a lo real del desfallecimiento de su cuerpo y al goce celoso que lo feminiza. Mientras que el otro más vil, ladrón de un abrigo, sabrá salir de la miseria intercambiando su hurto por una túnica cosida de oro. Y si por un instante uno de ellos, objeto del ansia de los otros dos tal como una Penélope de pacotilla, es comparado a Ulises, no es ni por su valentía ni por su astucia, como podemos adivinarlo en esta frase absurda: “Tras este estrépito, Eumolpo retorna y saluda a Giton; levantando el colchón, él ve este nuevo Ulises que habría enternecido hasta a un

cíclope en ayunas”.(1) Atravesando las ciudades y el campo de la gran Grecia en un ambiente salvaje entre hurtos, fugas y revolcones desenfrenados, *Le Satiricon* se parece más a un *road movie* loco que a una obra clásica. Esto es en lo que el gran Fellini no se equivocó, dedicando una gran parte en su film al pasaje del banquete del liberado Trimalción, punto cúlmine del relato ya que ningún episodio vale más que otro. La obra en fragmentos no privilegia ningún desenlace.

Lacan, por su parte, mostrará en qué punto las imágenes del film esconden el verdadero foco del asunto: el rico no es el amo y la pasión por la muerte no dice nada sobre lo real de la vida. Este descenso a los infiernos, significado por la imposibilidad de salir de la repetición orgiástica, fija los caracteres en su grotesca definición bajo la mirada congelante de un perro que se transforma en un horrible guardián.

El texto de Petronio, la novela (más allá que sea inexacto nombrarla así), nos ha llegado en fragmentos, como tantos otros textos antiguos. Fue hallado en Croacia en un monasterio, en el siglo XVI; ¡la Iglesia ha sabido paradójicamente proteger algunas cosas no menos importantes! Por el contrario, los fragmentos o los capítulos 111 a 113 eran ya conocidos bajo el título *Matrona de Efeso* desde 1475, fecha en la cual fueron traducidos al francés. El texto con agujeros que se conoce hoy bajo el título de *Satiricon* reúne los fragmentos para conformar esta obra inclasificable que no tiene ni principio ni fin y donde lo esencial no es relatado jamás. Trozos de real,(2) como en un análisis, dicen a través de la ficción de la verdad mentirosa que no interesa lo que al sentido común respecta.

Su autor mismo no está bien identificado más allá de que Tácito habla de un cierto Petronio que habría pagado con su vida su gran proximidad con el poder de Nerón. Sea cual sea la lección, es valorable: el artista, como el psicoanalista, no prospera a la sombra del discurso del amo. Lo sabemos gracias a Lacan y a Jacques-Alain Miller, su “traductor”,(3) aquel que nos ha hecho audible este discurso inaudible. Aun una historia de traducción. Roland Barthes decía en la apertura de su obra *Fragmentos de un discurso amoroso* (4) que no era necesario reducir lo amoroso a una simple cuestión sintomática, sino más bien hacer escuchar lo que hay en su voz de inactual, es decir, lo que hay de intratable. El psicoanálisis nos enseña todos los días que, ya sea en posición de analizantes o en posición de analistas, para atravesar el horror del *Dasein*, no hay nada como el lazo transferencial.

Me ha gustado imaginar que no ha sido azaroso, sino un recurso del novelista, el hecho de que esta obra inclasificable nos haya llegado en fragmentos. Nuestros invitados del encuentro sabio y psicoanalítico “Lacan Satyricon”,(5) podrán introducirnos en la posibilidad de esta hipótesis un poco loca.

Traducción: Tomás Verger
Revisión de la traducción: Nicolás Bousño

- 1 : Pétrone, *Le Satyricon*, Gallimard, coll. Folio classique, 1972, chapitre98.
- 2 : Miller J.-A., «Un réel pour le XXI^e siècle», présentation du thème du IX^e congrès del'AMP, in *Scilicet. Un réel pour le XXI^e siècle*, ECF, coll. Rue Huysmans,2013.
- 3 : Miller J.-A., « Ma traduction de Lacan », *Quarto*, n°118, mars2018.
- 4 : Barthes R., *Fragments d'un discours amoureux*, París, Seuil, coll. TelQuel,1977.
- 5 : «Lacan Satyricon. Rencontre savante et psychanalytique», autour du film *Satyricon* de Federico Fellini, organisée par L'Envers de Paris, 11 mai 2019 13h-18h au Cinéma L'Entrepôt (7, rue Francis de Pressensé, Paris 14^e) avec Éric Laurent, Bernard Sergent et Pascal Torres. Lire l'argument ici et réservation à adresser à lacansatyricon@gmail.com



Lacan Satyricon

“Todo el mundo se divierte y todo el mundo yerra cuando la liberación de las pulsiones impone su ley de hierro”.



A continuación de la plenaria de las 48 Jornadas de la Escuela de la Causa Freudiana, la conversación prosigue con
Eric Laurent, Bernard Sergent y Pascal Torres
el sábado 11 de mayo de 2019 de 13 a 18 hs. en el Cine L'Entrepôt
7, calle Francis de Pressensé, Paris 14e
en torno al film *Fellini Satyricon*

Leer el argumento de este encuentro “sabio y psicoanalítico” en
<https://www.lacanquotidien.fr/blog/wp-content/uploads/2019/03/Aff-FichTex-H-A4-LQ.pdf>

Para reservas, dirigirse a...
lacansatyricon@gmail.com

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédactrice en chef : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay (virginie.leblanc@gmail.com ,
faypenelope@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr CLIQUEZ ICI

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousoño – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –

monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Guillermina Laferrara – Tomás Verger

Revisión de la traducción: Nicolás Bousoño